



Domingo XXIX del Tiempo Ordinario

LECTIO DIVINA

Octubre 18 de 2020

“DEN A DIOS LO QUE ES DE DIOS” Mt 22, 15-21.

- 1. Ponte en la presencia de Dios:** Señor, escucha nuestra oración, ya que tú eres nuestro Dios, enséñanos a cumplir fielmente tu voluntad para que podamos manifestar ante los hombres que tú eres la riqueza de nuestro corazón.
- 2. Oración Preparatoria:** Pide a Dios que tus palabras, pensamientos e intenciones, deseos y decisiones, y tu actividad durante este ejercicio sean solamente para relacionarte con Él en el “aquí y ahora”.
- 3. Busca lo que quieres:** Te pedimos, Señor, recibir en este domingo tu palabra como Palabra de Dios dirigida hoy a mí; y no como simples palabras humanas, reconociendo los frutos que pueden recogerse, viviendo la fe, la esperanza y la caridad.

En la oración le damos la primacía a Dios y a la acción de su espíritu.



¿Cuál es la clave de la libertad de Jesús? Jesús deja absolutamente todo en manos de Dios; Él sabe que lo que coarta la libertad del hombre es el miedo, la preocupación por el futuro y necesidad de seguridades. Todo ello Jesús lo deja en las manos del Padre.

Prepara Señor nuestro corazón para escuchar con fe tu Palabra.

a) Contexto:

Las condiciones sociales en tiempos de Jesús no eran fáciles, pues cada vez se hacía más insostenible soportar el yugo romano que por más de un siglo los tenía sometidos. Por eso el pagar los impuestos era una de las cosas más difíciles de la población judía. Jesús, debe ser cuidadoso con la respuesta que les dará a los delegados de los fariseos y herodianos a la hora de pronunciarse respecto al pago de los impuestos. Su claridad social y su nitidez espiritual le permiten entender la autonomía de esa generación para no entrar en pugna ni en fanatismos exagerados, como se escucha en la solución y la respuesta que da: “dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”.

b) El Texto:

- Escuchemos la Palabra: **Mt 22, 15-21.**

Hagamos silencio interior para sentir y gustar la Palabra.

El fin principal del Instituto es cooperar a la santificación de las almas, promoviendo los Ejercicios Espirituales según el método de san Ignacio, por medio de los colegios y también otras obras de apostolado, entre las que se cuentan también las Misiones de infieles. Const.2

c) Iluminación Bíblica:

En este domingo mundial de las misiones, se nos invita a recordar nuestro compromiso misionero que como bautizados debemos aportar a la Iglesia; todos somos profetas anunciadores del evangelio.

En este ambiente también recordamos que otra característica del Reino de Dios es que quien entra en él no se desentiende de las realidades de este mundo, sino que por el contrario sabe dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

El creyente de hoy necesita estar seguro de su fe y saber establecer el límite entre lo humano y lo divino, el discípulo de hoy ha de tener la firmeza para saber testimoniar lo absoluto de Dios y su pertenencia y también ser un buen ciudadano íntegro y cumplidor de sus deberes.

d) Puntos de reflexión sobre el texto:

1. ¿Agradas a Dios con tu vida mediante el fiel cumplimiento de tus deberes como cristiano y como ciudadano que hace parte de esta sociedad?
2. ¿Soy consciente de que la Iglesia vive para evangelizar y por lo tanto nuestro testimonio cristiano debe estar motivado hacia el anuncio del evangelio?

4. Oración final

Gracias, Señor, por este domingo en que nos invitas a proclamar nuestra fe en Jesús como bautizados; danos la firmeza para vivir en ella aún en los terrenos movedizos de un mundo descreído que no quiere saber nada de ti. Haz que mi testimonio firme de fe ilumine a los que están en confusión.

*Dios de las Misiones,
Y de las vocaciones religiosas,
Tú que creaste al ser humano, a tu imagen y semejanza,
Permíteme vivir en búsqueda de mi vocación misionera,
De llevar tu palabra a cada rincón, a cada persona,
Pero sobre todo a aquellas que más lo necesiten,
Que más claman tu amor y entender tu palabra, Padre,
Ayúdame a mantener la templanza de mi corazón,
Y que se haga siempre tu voluntad,
Amén.*

5. Finaliza concretando tu compromiso ante el Señor.

""Pedid al Espíritu Santo, celo, ardor, caridad ardiente y estos tres apostolados unidos siempre a vuestra vocación, con estas fervorosas y constantes peticiones en la oración, en la comunión, en las visitas al Santísimo durante todo el día: ¡Señor, ejercitantes!; ¡Señor el fruto de ejercicios; ¡Señor, observancia en la Congregación!; ¡Señor, vocaciones santas!. Pedro Legaría.
